DON MANUEL DE FORONDA Y AGUILERA

MARQUÉS DE FORONDA

La muerte del Marqués de Foronda, ocurrida en la noche del jueves 9 del pasado Noviembre, a los ochenta y cinco años de edad, me empeña en hacer para el BOLETÍN de la Academia un segundo bosquejo de su vida e interesante labor literaria. Este bosquejo no puede ser más que una ampliación del que constituye, a guisa de prólogo, el que en 1914 salió a luz en su obra magistral de las *Estancias y viajes del Emperador Carlos V, desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte*, que en el año referido salió a luz en espléndida y elegante edición monumental de las reputadas prensas del Establecimiento tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, impresores de Cámara de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, con el epígrafe de *El autor y el espíritu de esta obra.*

Todavía en aquella época, a pesar de su varia e inmensa labor sobre mil temas distintos, Foronda no pertenecía a la Academia. Esta no le abrió sus puertas para cubrir la vacante que había dejado el Sr. Fernández de Bethancourt, siempre de grato recuerdo, mediante la propuesta reglamentaria que el 14 de abril de aquel año tuve el gusto de suscribir juntamente con el Marqués de Cerralbo; el Obispo de Madrid-Alcalá, D. José M.ª Salvador y Barrera, que murió Arzobispo de Valencia; el Marqués de Laurencín, hoy nuestro ilustre Director; el Conde de Cedillo; D. Adolfo Herrera; D. Ricardo Beltrán y Rózpide, y D. José Ramón Mélida. Bethancourt, había muerto doce días antes, el 2 de abril, y Foronda se apresuró a tomar posesión de

su plaza el 11 de junio, contestando a su discurso de recepción sobre *Los Mayordomos de Casa y Boca de Carlos V* el mencionado Conde de Cedillo.

Foronda, ya desde 1904, figuraba en nuestro *Anuario* en clase de Correspondiente, para la que había sido propuesto por la Comisión mixta organizadora de las provinciales de Monumentos, con destino a Avila, en cuya capital residía gran parte del año, colaborando activamente en cuantos asuntos históricos tenían relación en la llamada de antiguo la *Ciudad de los Caballeros*.

La recepción del Sr. Foronda en la Academia, el 11 de junio de 1916 fué un acto verdaderamente solemne. Concurrió S. A. R. el Infante D. Carlos, que ocupó el primer puesto en el estrado, a la derecha del Director, Sr. Marqués de Laurencín. En el mismo estrado se hallaban los Obispos de Madrid-Alcalá y de San Luis de Potosí; el abad de Nuestra Señora de Valvanera; el Alcalde de Avila y otras personas distinguidas, y en los escaños respectivos gran número de Académicos numerarios y de Correspondientes y de las Academias Española, de Bellas Artes de San Fernando y de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; representación de la Universidad, con su Rector Sr. Conde y Luque, y un nutrido grupo de miembros de la Real Sociedad Geográfica y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza. El autor del libro de las *Estancias y viajes del Emperador Carlos V*, no podía elegir para disertar mejor tema que uno que correspondiese a tan excelso Soberano, sacado del número infinito de pasajes de su vida, que no pudieron ser aprovechados en su obra monumental y que Foronda guardaba y conservaba con exquisito cuidado.

Aunque el Sr. Foronda no fué adherido a más Comisiones que las de *Recompensas* y *Dictaminadora para las propuestas de Correspondientes*, el mismo año de 1917 fué designado con los Sres. Novo y Colson y Lampérez y Romea para la del premio de la virtud, de la fundación del Excmo. Sr. D. Fernán Caballero. A Foronda, como el más moderno de los referidos académicos, tocó ser el ponente, y su informe, aprobado en la Junta de

23 de febrero, se halla inserto en las páginas 88-94 de la *Memoria Histórica*, desde 16 de abril de 1916 hasta 15 del mismo mes de 1917.

El primer informe oficial que la Academia le encargó en 1907 fué sobre la *Geografía de España* de D. Rafael Ballester y Castell, y está inserto en la pág. 211 del tomo LXX del BOLETÍN. En el mismo tomo, pág. 510, se publicó otro sobre la obra de D. Antonio Jaén y Morente, catedrático del Instituto de Segovia, titulada *Segovia y Enrique IV*. Todavía el año 1917 emitió su tercer informe oficial acerca del libro titulado *Un curso de Geografía especial de España*, del catedrático del Instituto de Cádiz D. Valentín de la Vega (BOLETÍN, tomo LXXI, pág. 295). En este último tomo, pág. 381, comenzó a publicar *Las Ordenanzas de Avila*, conforme la copia del original en pergamino, que le facilitó el archivero municipal de aquella histórica ciudad D. Jesús Molinero, a quien propuso, y la Academia eligió su Correspondiente. Las *Ordenanzas de Avila* se fueron insertando en los BOLETINES de diciembre del año referido y de enero, febrero, marzo y abril de 1918, y de ellas sa hizo tirada aparte.

Otros varios informes oficiales pedidos por la Superioridad evacuó el Sr. Foronda en los años sucesivos; mas como estudios propios de su peculiar erudición solamente aparecen en el tomo LXXV del BOLETÍN, pág. 493, año de 1919, unos apuntes sobre *El asocio de la Universidad y tierras de Avila* acerca de una *Historia* que aún redacta el ya mencionado Sr. Molinero, y algunas noticias referentes a un tercer ejemplar manuscrito de las *Ordenanzas de Avila, dadas por los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel*, por entonces hallado en el Archivo municipal al hacerse la catalogación de los documentos que posee.

Antes de su última enfermedad, que le ha llevado al sepulcro, dentro del año actual, y dando siempre muestras de su laboriosidad infatigable, para el número del BOLETÍN correspondiente al próximo pasado mes de abril, dió a la Academia su último trabajo literario: un artículo que tituló: *¿Dónde y cuándo nació Isabel la Católica?* Cuestión que juiciosamente trató analizando minuciosamente lo que acerca del particular dejara escrito Andrés

Bernáldez, el cura de los Palacios, en su *Historia de los Reyes Católicos;* Luis Marineo Sículo en las *Cosas memorables de España*, a quien siguieron en su opinión Esteban de Garibay, Juan de Mariana, el P. Enrique Flórez, D. Diego Clemencín, William H. Prescott y D. Modesto Lafuente; Diego Colmenares, en su *Historia de Segovia;* Antonio de León Pinedo, en su *Inventario e Historia de Madrid hasta 1658*; Diego Ortiz de Zúñiga, en sus *Anales de Sevilla*; José Martínez de la Puente, en su *Epítome de la Crónica del Rey D. Juan el Segundo de Castilla;* José Antonio Alvarez Baena, en sus *Hijos de Madrid;* D. Agustín Azcona, en su *Historia de Madrid;* D. José Amador de los Ríos y D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, en su *Historia de la Villa y Corte de Madrid*; Hernán Pérez del Pulgar, en su *Crónica de los Reyes D. Fernando y Doña Isabel*; Jerónimo de Zurita, en sus *Anales;* Antonio de Nebrija, en su *Crónica de los Reyes Católicos*, y don Víctor Balaguer, en sus *Reyes Católicos*. A pesar de tan numerosas autoridades que dan por patria a Isabel la Católica a Avila, unos; a Madrigal, otros, y a Madrid los restantes, Foronda no da por resuelto el enigma y termina diciendo: «Sólo es indubitado que Isabel la Católica nació en abril de 1451 y que *su patria es España.*»

Tal es, en resumen, la labor académica del Marqués de Foronda en los cuatro únicos años que colaboró como numerario en la Real Academia de la Historia.

Madrid, 15 de diciembre de 1920.

JUAN PÉREZ DE GUZMÁN Y GALLO.